



***Esferas de insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente.* Suely Rolnik. (2019). Buenos Aires, Ed. Tinta Limón. Traducción del portugués al español de Cecilia Palmiero, Marcia Cabrera y Damian Kraus. Prólogo de Paul B Preciado. ISBN: 978-987-3687-48-8. <https://www.tintalimon.com.ar/libro/esferas-de-la-insurrecci%C3%B3n/>**

APUNTES PARA LIBRARNOS DEL *CAFISHEO* DEL CAPITALISMO

Evangelina A. Bidegain*

Dedicado a Héctor Jaquet

Como un aire fresco que puede erizar o aliviar, el pensamiento de Suely Rolnik no nos deja indiferentes. Nos afecta. El conjunto de apuntes escritos entre los años 2012 a 2018, presentados en portugués en el año 2018 y en el 2019 traducidos al español, nos da itinerarios para percibir la colonización del inconsciente. Procuero entonces, alentarles a sumergirse al paseo monstruoso a lo Rolnik, introduciendo las semillas más potentes que nos deja en esta hoja de ruta.

Estos apuntes tratan la subjetividad y el *cafisheo* o “procesos de captura de la potencia vital” que realiza el capitalismo financierizado y neoliberal. Rolnik nos lleva de la mano a desmenuzar lo que entiende por subjetividad y cómo se da este dispositivo de captura del deseo. En principio aclarando que la subjetividad no es sólo psíquica, y que hay que distinguir la subjetividad personal, -ser social- y la subjetividad en tanto entidad viviente, -ser vivo-. La primera subjetividad nos permite describir la forma del mundo y relacionarnos con otros de una manera consensuada, estandarizada, normada. Pero existe otra subjetividad simultánea a partir de la afectación de-lo-viviente-fuera-del sujeto, que alerta del sofoco de una vida reducida, abusada. Entonces, la subjetividad personal se ve desestabilizada, como si se deshiciera. Como si presintiera la amenaza de lo establecido. El deseo responderá de dos maneras distintas: activa o reactivamente. En su faz activa, germinará creación, explorar la duda. Tiene un alto poder de polinización, porque logra hacer *reverberar*, resonar en subjetividades particulares. Rompe “la pacata escena de lo

xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx

* Dra. Antropología Social (CIESAS México); Magíster en Ciencia, Tecnología y Sociedad (UNQ, Argentina); Licenciada en Antropología Social (UNaM, Argentina). ORCID: orcid.org/0000-0001-5563-1713. Email: evabidegain@sociales.unam.mx

Recibido: 05/05/2021. Aceptado: 10/08/2021

instituido”, sentencia Rolnik. En cambio, el deseo que reacciona de manera reactiva, reduce al sujeto en la repetición, lo normado y lo anquilosado de la cultura-poder. Ante la angustia y el terror de una identidad escindida entre el deseo y el hacer, surge la culpa (autodestrucción) o a la búsqueda de un chivo expiatorio (fascismo). Esta salida reactiva tiene una potencia vital baja y un efecto contaminador. La autora nos incita a identificar que los regímenes inconscientes operan como fábricas de miedo o como fábricas de futuro.

Estructura del libro

Los apuntes son presentados en cuatro capítulos y un necesario **Preludio**. Allí nos contará sobre los guaraníes que reconocen a la palabra-alma que aún no es pronunciada, que es vital. Introduce el término *cafisheo* que viene de la denominación de cafisho, padrote, cafiolo que ejerce abuso. Idea-fuerza que es central en su pensamiento sobre la colonización de la fuerza vital, del inconsciente por el capitalismo colonial. Rolnik acusa precedentes de su pensamiento de la subjetividad colonizada en la obra de Franz Fanon y de Félix Guattari.

En el primer capítulo **El Inconsciente colonial capitalístico** presenta su modelo de subjetividad y los atajos hermenéuticos para descifrar la angustia y llevarla a la emancipación de la explotación y abuso de la fuerza vital por el capitalismo. Es su deseo. Una performance *-Caminhando* (1953)- de la brasileña Lygia Clark (Brasil 1920- 1988) es un disparador: mostró cómo evitando pasar por el mismo punto dos veces se podría tener una noble y prolifera vida. Al contrario, pasando por los mismos puntos, tendríamos vida genérica, mínima, estéril. ¿Qué sucede con la subjetividad si no echáramos mano a los repertorios con lo que el capitalismo nos ha colonizado la subjetividad, desde una posición de clase, género, raza, edad, nación, sujeto social?, ¿qué sucede si seguimos la “emoción vital”, que afecta, toca, perturba, sacude, alcanza? El deseo reaccionando de manera reactiva, obtiene vergüenza y depreciación de sí mismo. U odio y resentimiento. Este deseo es el que usa el poder orientándolo al consumo, al fascismo, a una mentalidad arcaica, colonial y esclavista. Allí se inscriben las elecciones entre representantes ultraconservadores y representantes neoliberales que la autora repasa contemporáneamente. Las narrativas ficcionales usadas logran hechizar a las masas porque hace eco en su subjetividad ya fragilizada por la amenaza de crisis y *cafisheada* por la tradición colonial esclavista. Mantener los traumas, una subjetividad fragilizada de las clases subalternas se logra principalmente con la precarización laboral y el eco hueco de los medios de comunicación que infunden miedo. Vulnerabilizadas, son más proclives a entregarse al abuso, a la proxenetización de su pulsión vital. Se

ocluye la acción transformadora o se la desvía de su potencia de creación y cooperación sólo para sostener el *status quo*.

En el segundo capítulo, **Insurrecciones macro y micro política. Diferencias y entrelazamientos**, ahonda más en modelos de respuesta desde la microfísica o macro políticas a la colonización de la subjetividad. Ahonda en el siniestro escenario armado por el capitalismo financierizado colonial que se vale de conservadores como de neoliberales. Los neoliberales se ocupan del “trabajo sucio” de disolver conquistas de trabajadores, derechos civiles y sembrar pánico y miedo. En tanto que la subjetividad de los conservadores es racista y clasista. No tienen pudores en exhibirla como tal. El trauma es la decepción de la caída de los gobiernos y movimientos progresistas. El deseo entonces oscilará entre el polo negativo de la apatía o bien, el polo de la intensificación de la potencia vital, dice Rolnik. Este polo está representado por las insurgencias de los más jóvenes, provenientes de sectores marginales de las urbes, la LGBT, los indígenas, los *quilombolas*. Estos movimientos operan en la esfera micropolítica. Si la pulsión vital tiende hacia la vida, el régimen colonial-capitalístico va en otra dirección: despotencia la vida, destruye la biósfera y la conservación de la vida. Bajo el neoliberalismo la pulsión vital es desviada hacia el narcicismo y la acumulación de capital. Como el proxeneta, el capitalismo financierizado y colonial seduce: se traviste de poder y protección, pero explota y aniquila. Mientras la rutina genera familiaridad en el sujeto, hay un *afuera-del sujeto*, que no es rutinario, que es en tanto *ser viviente*, lo que amenaza y desarma esta reducción de un ser viviente como sujeto social. Se da por medio de afectos: extra personales, extrasensoriales (afectos que no se reducen a perceptos, percepciones cargadas de clasificaciones) y extra sentimental, porque actúa una emoción vital. Esto es parte de la *saber eco-etológico*, define la autora. En esta esfera micropolítica es donde hay que situarnos para actuar de manera de cuidar la vida. Las izquierdas se quedan en la dimensión macro política, buscando tan sólo incluir a los excluidos.

Nos provee entonces de una guía para analizar los intentos de liberar la vida de la expropiación a nivel de la micropolítica, así como de las que suceden al nivel macro político, como son las propuestas programáticas de las conciencias ampliando derechos civiles. Así, propone distinguir el **Foco** de lo que se intenta liberar, si está en el ámbito del sujeto, a nivel de la desigualdad, o si, en cambio, está en la tensión entre el sujeto y ese “afuera” como, por ejemplo, los efectos en los sujetos de la afectación de la biosfera por el capitalismo depredatorio. Distinguir los **Agentes potenciales de liberación**. A nivel macro político esto es la división entre explotadores y explotados. A nivel micro político, cómo operan efectos de *cafisheo* tales como la humillación, la vida negada de valor, los traumas de clase, raza y etnia que se pasan por generaciones y que, como defensa, esta pulsión suele dirigirse al sometimiento. En cambio, lo liberador, es reconectarse

con el *saber-de-lo-vivo*. Ese saber de lo no-humano, la Vida en sentido amplio. La autora halla ejemplos de un movimiento de no sometimiento en las reacciones comunitarias de las favelas, en las colectivas feministas y, podemos agregar “minorías” para enfrentar la pandemia del COVID19 con autoatención. Otro aspecto a distinguir es lo *que mueve a sus agentes*. Si se trata de denunciar injusticias, es una acción en la macro política. En cambio, si anuncia o imagina otros mundos posibles la acción actúa a nivel de la micropolítica. Aquí se halla todas las afectividades queer, por ejemplo. También detectar la *Intención*. Detectar si es emponderar al sujeto a nivel de la macro política o si en cambio, se trata de reapropiarse de la pulsión de vida, lo que es parte de una micropolítica. El quinto aspecto que Sulnik propone es fijarse en el *Criterio de evaluación de las situaciones*. Si se trata de un juicio moral desde un sujeto racional a nivel de macro política; o si resulta de los afectos de la experiencia fuera-del-sujeto, lo que es a nivel de la micropolítica. Un sexto aspecto es identificar los *Modos de operación*. Si operan por negación, contra los opresores, es a nivel macro político. O si operan por afirmación, reconociendo la vida, la propia vida y la vida total, que es la micropolítica. Finalmente, identificar los *Modos de cooperación*. Si la organización se gesta por una identidad, a nivel de macro política. O si se gesta por resonancia de los afectos, que se tejen en múltiples redes de conexiones entre subjetividades, a nivel de la micropolítica.

Es a través de esta guía que nos propone la autora, que podemos analizar los movimientos sociales y nuestra propia subjetividad. Y valorar más cabalmente qué está en juego en aquello que se cuida de la expropiación. Podemos encontrar ejemplos de los niveles de acción macro políticos y micro políticos en los feminismos, en las posiciones multi especies, en el movimiento queer. Y también en las resistencias cuerpo con cuerpo que toman las calles, el espacio público, en los últimos años, como respuesta a las políticas neoliberales. Como ejemplos, el 15 M español, la resistencia chilena, ecuatoriana y actualmente el paro colombiano.

El tercer capítulo, **La nueva modalidad de golpe: una serie en tres temporadas** reflexiona y analiza el proceso que lleva a Bolsonaro al gobierno de Brasil. Para ello, revisa los *capítulos* de la serie: el asesinato de Marielle Franco, la prisión de Lula televisada. La aparición de un empresario de burdeles festejando la prisión de Lula ofreciendo sus trabajadoras sexuales con imágenes del juez Moro y de la ministra del Superior Tribunal de Justicia brasileño, de escenario, como una performance sexo-política. O la expresión del *cafisheo* como biopolítica.

En el último capítulo, **Diez sugerencias para una incesante descolonización del inconsciente**, abriga un inventario de potencialidades para descolonizar el inconsciente, en donde llama a vivir en la incomodidad de la fragilidad, de la tensión entre lo familiar y lo extraño y de no negociar lo innegociable: lo que potencia la vida. Nuestra condición de ser vivientes.